Chiara Lubich: “hacerse santos juntos”

Entrevista con Lucia Abignente (de Chiara Santomiero - Aleteia)
9 de diciembre de 2013

Cinco años después de su desaparición – el 14 de marzo de 2008 – el Movimiento de los Focolares ha decidido pedir el inicio de la causa de canonización de Chiara Lubich, fundadora del Movimiento. La solicitud se presentará próximamente al obispo de Frascati, Raffaello Martinelli. El anuncio fue realizado el 7 de diciembre, el día en que se conmemoraba el 70 aniversario de la consagración de Chiara a Dios, lo hizo Maria Voce la actual presidente que lo anunció durante la reunión anual de los focolarinos de todo el mundo en Castel Gandolfo. Del evento y el camino que se abre en el Movimiento de los Focolares, Aleteia habló con Lucia Abignente, del Centro "Chiara Lubich", Centro de documentación, estudio, investigación científica y promoción de la figura histórica de Chiara Lubich.

Los santos son testigos de la fe que se muestran como ejemplos de la Iglesia católica: ¿cuál es la ejemplaridad de Chiara Lubich?

Abignente: Hace unos días vi el twet de Papa Francisco en el que afirmó que los santos no son superhombres, sino personas que tienen a Dios en el corazón y lo transmiten con alegría. Me hizo pensar enseguida en Chiara. Todo el itinerario de su vida desde el 7 de diciembre de hace 70 años cuando decidió consagrarse a Dios, se llevó a cabo sin ninguna programación. Ha ido detrás de Dios en lo que pidió. Pero su vida se caracterizó siempre por la transmisión a otros de la alegría pura de la fe. En los inicios de los años '40, un sacerdote le dijo: "Dios te ama inmensamente". Esta certeza, que fue el fundamento de su vida, Chiara quiso compartirla inmediatamente: no sólo Dios "me" ama, sino "nos" ama a todos inmensamente. Su camino nunca fue el de un individuo, siempre tuvo el carácter de la universalidad. Y lo mismo sucedió con su camino a la santidad. "Hacernos santos juntos" nos repetía. Por eso siempre nos hizo partícipes de lo que Dios le hacía comprender, para caminar juntos hacia Él. "Que todos sean uno": este fue el deseo y el propósito de la vida de Chiara hasta el final.

En los últimos años, recordando los inicios del Movimiento en Trento y viendo la Obra de María (Movimiento de los Focolares) que se extiende en todo el mundo a través de la abundancia de los dones de Dios, Chiara dijo que tenía un sueño. Haciendo suyas las palabras del teólogo Jacques Leclercq, repetía: "En tu día, Dios mío, vendré a ti... con mi sueño más loco: llevarte el mundo en los brazos".

La Presidente María Voce explicó que de todas partes – también de representantes de otras iglesias y religiones – ha sido expresado el deseo de que fue iniciado este proceso...

Abignente: El diálogo ecuménico, el diálogo interreligioso y con personas de otras convicciones nacieron siempre naturalmente, determinados por las circunstancias más que por una intención teórica, en el Movimiento de los Focolares. Los primeros en entrar en diálogo, en 1961, fueron los evangélicos alemanes impactados por la experiencia de Chiara, por su vivir el Evangelio, incluso desde cuando, en 1944, durante la guerra, en los refugios, leía el Evangelio con sus compañeras y juntas trataban de ponerlo en práctica. Chiara estuvo particularmente cercana en el período post-conciliar, al patriarca de Constantinopla Atenágoras. La profundidad de este diálogo se puede entender si se piensa que la última visita oficial que Chiara Lubich, gravemente enferma recibió en el hospital Gemelli fue la del actual Patriarca Ecuménico de Constantinopla, Bartolomé. Las

personas de otras denominaciones o religiones y no religiosas que también han advertido que la humanidad de Chiara que los ha atraído está enraizada en su vivencia de la Palabra. Para eso también nosotros miramos a la apertura de este camino como algo que no divide, incluso en los signos exteriores, de los hermanos de otras confesiones u otras experiencias porque la santidad fundada sobre la Biblia debería invitar a una más profunda adhesión al camino hacia Dios o hacia los valores morales no religiosos que compartimos con personas de otras convicciones.

¿Cómo acompañarán el camino que se abre hoy?

Abignente: Previamente se ha hecho un gran trabajo de recoger todos los escritos publicados por Chiara para ser sometidos a examen en el procedimiento de beatificación. Son miles de páginas. Habrá que agregar la búsqueda de documentos inéditos, provenientes de diferentes fuentes de los archivos del Movimiento. En estos años desde su desaparición, el recuerdo de Chiara ha permanecido muy vivo y en el aniversario de su muerte, el 14 de marzo, hay muchas celebraciones eucarísticas con frecuencia presididas por obispos y reuniones e iniciativas de diversos tipos. Hay una "fama de santidad" alrededor de su figura en todo el mundo que son acompañados por signos de gracias que han sido señalados. No sabemos cómo se desarrollará, pero lo que parece claro es que este camino para la beatificación de Chiara Lubich puede ayudar a cada uno a profundizar su relación con Dios.